



José Luis Escrivá, ministro de Inclusión, Seguridad Social y Migraciones.

Escrivá choca con la fórmula 40/40

ANÁLISIS por Pedro Biurrun

El ministro de Inclusión, Seguridad Social y Migraciones, José Luis Escrivá, ha vuelto a aparecer en el centro de un debate que ha derivado en polémica con su compañera de gabinete, que no de partido, y responsable de Trabajo, Yolanda Díaz. En esta ocasión a cuenta de lograr un "cambio cultural" para trabajar más entre los 55 y los 75 años. Algo, alargar la edad laboral, a lo que no está dispuesta la coalición Unidas Podemos, a la que pertenece la ministra.

En España se da una peligrosa pinza que hace que cada vez haya menos lugar en el mercado de trabajo para los mayores de 55 años y los menores de 25. Con lo que ello supone de pérdida de capital humano, de experiencia por un lado y de entrada de talento por el otro.

La ola de ERE que lleva azotando el mercado laboral desde antes de la pandemia está expulsando a miles de trabajadores experimentados, probablemente también muchos con necesidades de reciclaje profesional. Una de las consecuencias es que, según datos del INSS y el Banco de España, la edad media de jubilación efectiva de los españoles durante 2020 fue de 64 años y seis meses, mientras que la edad ordinaria de jubilación era de 65 años y 10 meses para quienes hubieran cotizado menos de 37 años y de 65 años para quienes hubieran alcanzado o excedido ese nivel de cotizaciones. Desde 2027, la edad de jubilación será de 67 años. La brecha no es despreciable.

Jóvenes preparados

En el otro extremo, contamos con una de las generaciones de jóvenes mejor preparadas, con idiomas, másteres, digitalizada, viajada... Y en no pocos casos con falta de experiencia porque para cualquier trabajo se les pide experiencia previa. La tasa de paro juvenil española es la mayor de la OCDE, duplica la de la Unión Europea y alcanza cifras que han llegado a superar el 40% en los menores de 25 años. En agosto de este año fue del 33%,

según los últimos datos de Eurostat.

Con estos mimbres, España no solo desaprovecha capital humano y se generan miles de dramas personales sino que se ponen en riesgo aspectos tan importantes como las pensiones. Según el INE, pronto, por cada diez personas en edad de trabajar en España habrá casi seis inactivas, bien por ser menores de 16 años o por ser mayores de 65. A mediados de siglo, la tasa de dependencia será prácticamente del 100%, lo cual implica que cada persona en edad de trabajar sostendrá a una inactiva. El gasto en pensiones subió un 3,2% en septiembre, hasta la cifra récord de 10.233 millones de euros y ya supone un 12% del PIB, mientras los partidos debaten y siguen sin ponerse de acuerdo en una reforma enormemente necesaria.

Soluciones imaginativas

Se impone buscar soluciones imaginativas. La compatibilización del cobro de la pensión con los ingresos de la actividad laboral es una

de ellas "en un contexto de envejecimiento poblacional porque podría aumentar la oferta de trabajo sin introducir costes adicionales en los sistemas de pensiones", según Fedea. Pero esto no es suficiente. En el caso de los jóvenes, un mayor acercamiento entre estudios y empresa es necesario y la formación dual tiene mucho recorrido en España. Para los mayores, el apoyo a la formación de reciclaje es esencial.

La estrategia de Escrivá choca sin embargo con la fórmula 40/40 que se maneja desde hace tiempo en alguna empresa: "No queremos gente de más de 40 años que gane más de 40.000 euros", no es lo habitual, pero refleja hacia dónde camina el mercado laboral. Por lo que no necesitamos leyes que obliguen a jubilarse antes o después y sí incentivos a las empresas y los trabajadores para que tanto los mayores alarguen la edad laboral como los jóvenes encuentren acomodo en el mercado. Medidas como la de compartir jubilación y trabajo o las bonificaciones en la contratación de jóvenes van en el buen camino, pero hacen falta muchas más. Claro que habría que empezar por que el choque no se produzca dentro del propio Gobierno.

La edad media de jubilación efectiva es 64,5 años y los menores de 25 batan récord de paro